



Nuevo enfoque da voz a la niñez

*Descubriendo el mundo del silencio**

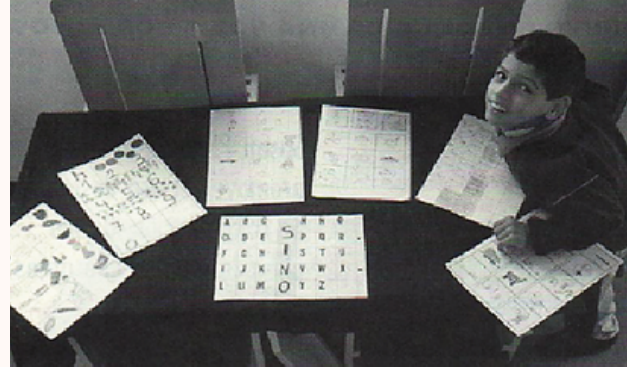


La historia de la ex-Voluntaria Susan Fishman

En 1992, Susan Fishman llegó al Ecuador de vacaciones por dos meses, ella vino hacer una caminata por Los Andes mientras aprendía el idioma español, era una profesional en Terapia de Lenguaje. En este recorrido de sus vacaciones la invitaron a visitar una escuela para niñas y niños con parálisis cerebral y Susan vio la necesidad de implementar el trabajo basado en la comunicación interactiva. En esa visita los maestros hicieron muchas preguntas acerca de la enseñanza basada en la comunicación interactiva, ellos estaban tan motivados que le hicieron ver que la necesitaban, y Susan dijo: "Yo poseo el conocimiento que los maestros de terapia de lenguaje necesitan".

Admirada por lo que estaba viviendo ese momento fue a las oficinas de Cuerpo de Paz Ecuador, averiguó cuál era el proceso para incorporarse como Voluntaria. Entonces regresó a los Estados Unidos y luego de seis meses, estuvo de vuelta en Ecuador como Voluntaria en Educación Especial, y trabajó como Terapeuta de Lenguaje.

Susan fue asignada por el director del programa de Jóvenes y Familia en Riesgo al Instituto de Parálisis cerebral en Quito. Allí encontró a las niñas y los niños atrapados en el mundo del silencio, a pesar de que los maestros querían ayudar, no podían porque no tenían el conocimiento.



Un tablero de comunicación consiste de una serie de dibujos o representaciones que permite a la persona que lo usa, comunicarse señalando las imágenes.

Ella se dio cuenta que podía liberarlos del silencio a través de un tablero de comunicación. Este tablero consistía en presentar una serie de dibujos o caracteres de palabras que permitían que la persona se comunicará a través de la gesticulación de imágenes. No pasó mucho tiempo que Susan empezó a entrenar a los terapeutas de lenguaje y les enseñó a realizar entrevistas para determinar las necesidades individuales de cada estudiante.

Cada tablero de comunicación fue destinado de acuerdo al vocabulario, coordinación motriz e inteligencia de cada niña o niño. Con estos tableros las niñas y los niños que estaban encerrados en ellos mismos, comenzaron a despertar y se notó el cambio. Susan recuerda como un par de niños se comunicaban mediante el tablero, solos en un recreo. En otra ocasión, una chica callada se transformó en la "chismosa" de la clase.

Descubriendo el mundo del silencio*

El Director del Instituto de Parálisis cerebral valoró el conocimiento de la Voluntaria Susan y mencionó que ella participaría con otras profesionales de Terapia de Lenguaje capacitándolos. Fue así que el instituto de Parálisis Cerebral promovió un taller, al que asistieron más de 40 terapeutas de lenguaje de algunos sitios del país.

Al culminar el taller Susan propuso una evaluación a los estudiantes del Instituto de Parálisis Cerebral, que fue muy interactiva. Al final los terapeutas utilizaron el método aprendido.

Susan se dio cuenta que el método comunicativo era importante, pero necesitaba de un tema de referencia para que tuvieran de que hablar las personas. Ella decidió que el aprendizaje sea realizado fuera del Instituto y llevó a los niños por un día de excursión, facilitándoles la oportunidad de interactuar y aprender. Los viajes sirvieron para dos objetivos, el uno mejorar las conversaciones en en el aula y el otro era la inclusión en la sociedad.

Durante el segundo año de servicio, Susan trabajó como consultora para los Institutos de Parálisis Cerebral en todo el país. Así mismo creó la primera clase de Patología de Lenguaje en la Universidad Central del Ecuador.



José Julio Chica de 9 años, se comunica con su profesora en el Instituto de Parálisis Cerebral en Quito a través de un tablero de comunicación.

** Tomado y adaptado de la revista "40 años del Cuerpo de Paz Ecuador" del autor John Zorovich.*